

Testimonio: PRT, Una revisión necesaria

Julio Carreras (h)

...Los Santucho son por lo general parcos, reflexivos, metódicos. Roby era brillante, hiperactivo, apasionado: estas características lo convirtieron en el "niño mimado" de la familia. Francisco René era parco, metódico... y extremadamente generoso, humilde, autocrítico. Tengo para mí que fue cediendo palmo a palmo ante su fogoso hermano como lo puede hacer un padre amante ante un hijo pródigo y talentoso (aunque en el fondo no esté de acuerdo con elementos esenciales de algunos de sus actos). Pero eso no se manifestó en la vida pública de ambos (es decir, el funcionamiento interno del Partido) donde todos los Santucho que militaron acataban a rajatabla la disciplina militar de la Organización.

...Lo que sí percibí, por el diálogo, el afecto, la solidaridad personal que me unía con FR, es un sentimiento de congoja, desazón, un poco de cansancio, por lo que interpreté (yo interpreté, no me lo dijo él) que su relegación a tareas relativamente secundarias era algo muy injusto que a la vez lo deprimía. También es cierto que Francisco René se ocupaba de muchísimas tareas en la ciudad de Tucumán, pues en aquél tiempo ningún militante (menos los de dirección) efectuaba únicamente tareas específicas, sino debía ser al mismo tiempo un obrero, un agitador barrial, así como ocuparse de las tareas del hogar y si tenía compañera cocinar, lavar platos, lavar pañales, pues se consideraba eso parte de la disciplina antimachista y revolucionaria que debíamos efectuar para construir "hombres nuevos", comenzando por nosotros mismos. El Negro (FR) no tenía a su compañera consigo, pero estoy seguro que vivía "en equipo" (en ese tiempo todos vivíamos así) con otros compañeros y compañeras, por lo cual estoy seguro de que también emprendía tales tareas.

...Sin duda Francisco René estaba entre los mejores marxistas leninistas que había en el Partido, pues evidentemente él cuando emprendía algo buscaba llevarlo hasta la máxima perfección y compromiso con lo que decidía hacer. Todos aceptábamos el marxismo leninismo -incluyéndome, como lo sigo haciendo hoy: no he dicho para nada que repudie al marxismo leninismo, por el contrario. Para ilustrar esto puedo esgrimir varios artículos publicados en diferentes medios, pero sólo transcribiré fragmentos de uno más o menos reciente, publicado en el periódico La Verdad (de las Madres del Dolor):

[...]"La primera vez que Lenin subió a un improvisado palco para dirigirse a la inmensa multitud que había tomado Rusia, aquello debe de haberle parecido un hermoso sueño. Hasta algunas horas atrás, era un pobre desterrado; su vida con su familia había transcurrido subsistiendo en miserables pensiones europeas, con el riesgo de ser asesinado en cualquier momento por la perversa policía secreta del imperio. Un hombre para el cual desde el espantoso linchamiento de su querido hermano, presenciado siendo un niño, casi todo había sido sufrimiento, privaciones

económicas, zozobra espiritual. Decidido a tomar la antorcha de ese hermano amado, en quien los asesinos habían castigado su militancia socialista, Lenin adoptó la lucha por esa utopía como la razón de su vida. Y fue premiado con el maravilloso triunfo que convirtió a su país en la primera nación socialista del mundo."

[...] "La monstruosa estampida, planificada hasta en sus últimos detalles por el imperialismo capitalista, levantó como uno de sus sonsonetes más caros el supuesto "arcaísmo" de las ideas socialistas, "demostrada" según sus ideólogos por «el fracaso de la Unión Soviética».

"Que esta es una rústica mentira queda en evidencia sólo con mirar las estadísticas del producto interno del inmenso territorio ruso durante el zarismo junto a las de ese mismo país en los años 50. O comparar la realidad miserable de los millones de andrajosos habitantes de principios de siglo, con la ordenada participación en los miles de obreros en las gigantescas estructuras productivas gestionadas colectivamente en las ciudades y el campo. Gracias al socialismo -aún imperfecto- la Unión Soviética había logrado convertirse en la segunda potencia mundial, muy adelante de Japón, Inglaterra, Canadá o Alemania. Sólo EEUU estaba delante de ella, en los años 50... debido a los incalificables crímenes cometidos sobre Japón con sus bombas infernales y a su manipulación inhumana de la guerra, permitiendo que Europa cayera en la peor carnicería para convertir a sus países en rehenes de la banca sionista norteamericana.

"Decir hoy que el socialismo "ha demostrado su fracaso" porque una burocracia corrupta lo haya malogrado en Rusia, es como sostener que el matrimonio se convirtió en una institución inviable porque algún esquizofrénico haya asesinado a su esposa y sus hijos."

[...](Subtítulo) "Nuestros niños vivirán un mundo mejor

"Cuba es hoy el país más avanzado del mundo. Su sistema es un faro para la humanidad, como lo fue desde que a mediados del siglo XX tomaran el poder ese puñado de gloriosos idealistas conducidos por Fidel Castro y nuestro querido hermano Ernesto Ché Guevara.

"Las estupideces intentando probar que Cuba es un fracaso, señalando su humildad económica, son tan válidas como decir que Soros es para la humanidad un modelo mejor que San Francisco de Asís.

"La espantosa calamidad que agitan sobre el mundo los salvajes -quienes llevan como mascarón horrendo a George W. Bush- es el resultado de haberse convertido el capitalismo en un cáncer. Como tal debe ser extirpado en un periodo próximo, so pena de convertirse de otro modo en el destructor del planeta.

"Muerto a finales del siglo XIX, este sistema superado por sus propios mecanismos sociales, ha logrado mantenerse en vigencia sólo por el perverso ejercicio del crimen, la estafa, la mentira convertida en razón de estado. Inyectándole elementos artificiales, han convertido al cadáver putrefacto del capitalismo en una horrenda anomalía gobernante, igual que los tom-tom macutes del macumbero haitiano Duvalier.

"El socialismo ha resucitado en el inconsciente colectivo de toda la humanidad, hoy. Con Cuba llevando su luminosa bandera a la vanguardia, es la única posibilidad sensata para que nuestra especie siga evolucionando, hacia realidades cada vez superiores y más felices... como lo ha venido haciendo, hasta ahora, desde sus orígenes." (Fin de la cita)*

Entonces, el marxismo sigue siendo para mi criterio la herramienta más eficaz que existe para analizar la realidad, en sus aspectos social e histórico. Lejos de mis intenciones está el intentar desautorizarlo. Sí digo que muchos convierten al marxismo (siempre incomprendido por ellos) en un resumen sectario que termina por aislarlos de la realidad que dicen interpretar.

Es cierto que lo mismo sucede con los cristianos (generalmente con peores consecuencias). ¿Por qué me atribuyes el no repudiarlo? Por el contrario, los repudio en primer lugar, porque la mayor parte de esos "cristianos" (en realidad no lo son, como los fanaticos fundamentalistas tampoco son verdaderos marxistas), esos pseudocristianos suelen disponer de grandes segmentos de poder (a veces de todo el poder, como el generalísimo Francisco Franco). Repudio en primer lugar las acciones del papa Juan Pablo II, a quien jamás consideré un líder cristiano, sino un vil agente del imperialismo internacional. Lo hice también por medio de artículos publicados, por ejemplo, "Carta abierta a la iglesia argentina"...

Ni golpe ni elección

Vamos ahora a la etapa que considero clave para el problema que discutimos. La del interregno democrático del presidente Cámpora, y los meses inmediatamente previos y posteriores. Cuando nos preparábamos para las elecciones yo era militante de base del ERP en Santiago del Estero, en un equipo integrado por Mario Giribaldi, Juan Mignani, la compañera de Mario (una chica de La Banda, excelente compañera, cuyo nombre no recuerdo) y María Rosa Di Chiara. Mario era responsable político, yo militar. La dirección del Partido bajó instrucciones precisas que para la "farsa burguesa" que se avecinaba, nuestra consigna debía ser "Ni golpe ni elección: Revolución". Tomando para esta circunstancia una consigna ultraizquierdista de los grupos más sectarios y pequeños de la Universidad, como Espartaco o el FAUDI, de raíz trotskista (que compartíamos por entonces, ya que el PRT formaba parte de la IV Internacional).

Pronto -hacia enero de 1973- empezó a cambiar la postura partidaria, lo cual se comunicaba en Boletines Internos (BI) y los editoriales de El Combatiente, así como en la "prensa legal" (Posición y Nuevo Hombre). Pues se analizaba la posibilidad de un frente amplio (es decir, entre sectores revolucionarios) para participar de las elecciones, pues era impresionante el crecimiento de nuestro partido entre el pueblo, al punto de que cada semana se verificaban nuevas incorporaciones o sectores políticos interesados en aliarse con el PRT, especialmente en las regionales Córdoba, Tucumán y Buenos Aires. Había mucho entusiasmo entre los compañeros. Extraoficialmente, se conversaba de que el Partido le había propuesto a Agustín Tosco la candidatura a presidente, llevando como vicepresidente a Armando Jaime, un peronista revolucionario de Salta. Esta propuesta evoluciona y desde el Partido se lanza una orden general que lleva a extraordinarios esfuerzos para conformar un

Frente Popular con miras a participar en las elecciones: ya es demasiado tarde, estamos en febrero, faltan menos de 30 días para la votación. No se logran acuerdos de importancia con otros sectores, Tosco prefiere no comprometerse con algo que parece muy improvisado... a la postre, el Partido termina dejando a sus militantes en libertad para votar a conciencia, por quien le parezca mejor. Pero reparte unas calcomanías -del ERP- y unos volantecitos a color, con la bandera del ERP y algunas consignas. Se instruye en los equipos para que pongamos esos volantecitos en el sobre y los depositemos en las urnas, a manera de "encuesta", para ver cuántos están dispuestos a votar al ERP.

El 11 de marzo de 1973 voté a Cámpora. "Que me perdonen los compañeros" -pensé- pero yo era la primera vez que votaba (me había criado prácticamente bajo dictaduras militares) y no iba a tirar, a los 22 años, mi voto poniendo estampitas en las urnas, aunque fuesen de una estrella roja.

La situación general desató intensas discusiones en el Partido, que además sufría otros profundos desgarramientos, como su separación de la IV Internacional bajo durísimas acusaciones mutuas, y la escisión del ERP 22 de Agosto, grupo de compañeros conducidos por cuadros del PRT, como el Gallego Fernández Palmeiro o Vicente Zito Lema, que consideraban lo correcto aliarse con el peronismo, en esta circunstancia, y votar a Cámpora. **

Nosotros estábamos indecisos (me refiero a uno u otro compañero o compañera que conversábamos amigablemente aquí o allá, sin atrevernos a plantear nuestras dudas abiertamente, pues nos considerábamos "perejiles" o cuadros menores). Ya en el periodo democrático se produce el desastre del Comando Sanidad (junio de 1973) y el inesperado copamiento del Regimiento de Azul, enero de 1974, que agudizan las contradicciones tanto en el seno de la sociedad como entre nosotros mismos. Quien era mi novia en ese entonces fue luego mi esposa y sigue siéndolo hasta hoy; me acompañó en la cárcel y la posterior continuidad de una vida en común. Es una cordobesa, con quien discutíamos este asunto: ella puede testimoniar la furia con que recibí ambas acciones del ERP, diciéndole "Estos estúpidos -aunque sean nuestros compañeros- ¿No se dan cuenta que estamos creciendo extraordinariamente entre las masas, y con eso le dan argumentos al enemigo para que nos aniquilen?". Pues bien, para ir al tema central del debate, mencionaré una conversación a solas con Francisco René Santucho, una noche de Enero de 1974, en una plazoleta que hay al lado de la Terminal de Córdoba, en un banco de cemento, a las once menos diez, mientras lo acompañaba a esperar el colectivo que debía llevarlo de regreso a Tucumán. Allí fue donde expuse mi profunda disconformidad con la línea partidaria que impulsaba acciones armadas de gran envergadura y alto riesgo, cuando el momento político que vivíamos, a todas luces, alentaba a poner todos los esfuerzos en el desarrollo y consolidación de una estructura de masas (el "agua" de los vietnamitas) que nos permitiera volver, cuando fuese necesario, a combatir en la clandestinidad pero con gran inserción nacional en todos los sectores de nuestro pueblo, lo cual dotaría al Partido de infinitos recursos para tener éxito en su lucha revolucionaria. El me dijo coincidir con ese análisis. Entonces le pregunté, respetuosamente, dado su lugar en la Dirección del Partido, por qué no planteaba él esos cuestionamientos. Textualmente me contestó: "No nos van a dar bola. Estamos en minoría".

No puedo decir más que eso. Fue la última vez que lo vi. La guerra se intensificaba. En mayo de 1974 allanaron la revista Posición, donde trabajaba, y nos detuvieron por 48 horas a Rodolfo Mattarollo, Nelso del Vechio y a mí. En agosto de 1974, mi concuñado, José Luis Boscarol, médico y uno de los jefes del ERP en Córdoba, murió en combate con una patrulla policial, poco después de copar el cuartel militar de Villa María. Su esposa -hermana de Gloria, mi compañera- obviamente no podía retirar el cadáver, por lo cual decidimos ir nosotros a hacerlo. De nuevo nos meten presos. Increíblemente (Córdoba era un batifondo tremendo, había combates a cada rato), nos sueltan dos días después, pero una semana más tarde lanzan el pedido de captura para ambos. Desde entonces no podemos detenernos mucho en ningún lugar, y luego de pasar por varias casas de Córdoba y Santiago, debimos alejarnos lo más que pudiéramos de esos lugares donde nos buscaban para liquidarnos. 1975 me tomó en San Francisco de Córdoba, donde trabajé primero como albañil, luego como encargado de personal en una gran fábrica metalúrgica, efectuando las agotadoras tareas del Partido y el ERP además, hasta que nos capturaron -a mi esposa, mi hijita Anahí de 5 meses y a mí-, el 13 de enero de 1976.

En el invierno de 1977 llevaron a Sierra Chica un compañero del ERP que había sido responsable militar de una zona de Tucumán. Le pregunté si sabía algo de mi amigo. Me miró en silencio por un instante. ¿No te habías enterado? Me dijo. No, contesté. Lo han secuestrado. Algunos compañeros dicen que lo han visto con vida, por última vez, en "La Escuelita" de Famaillá. Estaba muy torturado.

Hablábamos de Francisco René (el Negro) Santucho, fundador del FRIP y por entonces -según me dijo el compañero- Responsable del Area Legal del PRT en la ciudad de Tucumán.

No había experiencia ni voluntad de acción política pública

Volviendo al periodo peronista antes del golpe, el crecimiento del PRT y sus simpatizantes, que se canalizaba a través del FAS, sigue de un modo extraordinario. En todos los barrios -especialmente los más humildes- se movilizaban cantidades de gente en acciones solidarias, cooperativas, asociaciones vecinales, etcétera, liderados por compañeros. Pero también seguían los combates y acciones militares de gran envergadura, algunos muy exitosos como el de Villa María, otros desafortunados, como el de Catamarca. Aunque sin que haya una relación directa, pero en tal contexto se incrementan de un modo brutal las acciones de represalia por parte de las "Tripe A" y el "Comando Libertadores de América" (su versión cordobesa). Recuerdo no sin espanto que una mañana me levanté, salí de la pensión donde por entonces nos alojábamos con mi esposa, en un barrio de Córdoba (era un viernes), y en la portada de los diarios vi: 44 muertos durante esta semana. ¡44 muertos en manos de los parapoliciales! Y, ¿quiénes eran sus víctimas? Esos dirigentes vecinales, sindicales, villeros, que nosotros estábamos reclutando para la actividad política legal de nuestro partido. Estaban a mano, pues a diferencia de nosotros, no poseían armamento ni instrucción militar, ni sistemas de comunicación rápida que les permitiera eludir las acciones depredadoras repentinas del enemigo. Esto me desasosegaba (creo que a todos) cada vez más. No tenía mucho tiempo para pensarlo, sin embargo. Muy pronto, a principios de 1975, el PRT decretó nuevamente el abandono virtual del trabajo político público, y se concentró estrictamente en el

fortalecimiento del aparato interno. Ello a través de Escuelas de Cuadros, prácticas clandestinas, etcétera.

De tal manera nos deslizamos con gran sigilo durante meses muy intensos, hasta que... de repente, hacia fines de 1975... ¡otra vez salió una orden de la dirección invitando a una "tregua" a las fuerzas enemigas, y llamando a los militantes para establecer vínculos democráticos con todos los sectores políticos!... Debíamos esforzarnos en realizar reuniones con "todos los sectores democráticos", para "solicitar al gobierno una Asamblea Constituyente". Esta decisión (que según mi criterio se debía a que nos estaban diezmando aceleradamente) no tuvo gran eco. Me recuerdo haciendo el ridículo durante una reunión efectuada en San Francisco de Córdoba (cabecera del departamento San Justo) en el sindicato de la Sanidad, a la hora de la siesta, con un calor de 40 °... todos encapuchados... habíamos puesto como condición que los otros sindicalistas (de la UOM, UOCRA, etcétera, y miembros de la UCR, PC, Partido Socialista, etcétera), con quienes queríamos iniciar un "diálogo político" estuvieran encapuchados también, pues era demasiado peligroso que conocieran las caras de los militantes de un movimiento perseguido a muerte como lo éramos en ese momento. ¿Cómo podríamos llegar a acuerdos políticos profundos en esas condiciones? Fue la primera y última reunión que hicimos, creo que muchos de los dirigentes legales que aceptaron participar lo hicieron únicamente por curiosidad.

Los jóvenes del PRT

No quiero alejarme de los ejes que marcas en tu nota, por ello expresaré lo que creo respecto de dos últimos puntos:

a) la responsabilidad de Roby Santucho en el desastre de Monte Chingolo.

b) Los militantes marxistas leninistas del PRT y su comparación con los militantes cristianos.

Respecto de si Roby sabía o no que el combate de Monte Chingolo estuvo entregado, no caben dudas. Existen abundantes testimonios documentales sobre ello. No hace mucho la revista Estrella Roja -editada por uno de los grupos que pretende continuar al PRT en la actualidad- publicó la copia de un BI de aquella época, donde se expresa claramente que el Comandante Roby ordenó continuar con los planes previstos, pese a conocer que había grandes riesgos de que el enemigo los conociera, dado que había sido descubierto un infiltrado policial, quien fuera juzgado por un Tribunal Revolucionario y ejecutado en esos días. Hay varios compañeros que ocupaban puestos de dirección y ellos podrían dar testimonio irrefutable en tal sentido hoy. Me limitaré a citar textualmente un fragmento del excelente libro de Luis Mattini *** sobre este asunto:

(luego del descubrimiento del infiltrado policial) *"...Por una elemental regla de seguridad Santucho y el Buró Político deberían haber "levantado" la acción planeada y el no haberlo hecho no tiene la más mínima justificación. Sólo se explica entendiendo que a esta altura estaban perdiendo totalmente la conciencia, la iniciativa y entraban en la desesperación."*

"En sesión del Buró Político, Santucho afirmó que había hecho "un examen minucioso de los hechos [...] y del mismo se desprendía que la operación no estaría detectada". Por lo tanto insistió en llevarla a cabo para lo cual era necesario

reemplazar al jefe caído (Juan Ledesma y gran parte del aparato logístico del ERP, entregados por el parapolicial). Esta cuestión no era fácil, el ERP no tenía demasiados jefes militares capaces de encarar operaciones de esa envergadura. Finalmente optó por Benito Urteaga. El personal que se emplearía serían las compañías de las regionales del Gran Buenos Aires reforzadas por un numeroso grupo que estaba acuartelado esperando para marchar al monte. Asimismo militantes del PRT que no revistaban como guerrilleros del ERP en Buenos Aires deberían colaborar para bloquear los posibles accesos a la zona del arsenal por las fuerzas represivas."

c) Durante la militancia en Santiago del Estero y en Córdoba conocí a muchas de las mejores personas que hubiese tratado en mi vida. Compañeros extraordinarios, sigo considerando hasta el día de hoy que eran lo mejor de la juventud de entonces, por talento, capacidad de trabajo, inteligencia, generosidad, imaginación. Todos ellos eran marxistas leninistas, y apenas uno o dos cristianos. De estos últimos, el que más recuerdo era un sacerdote católico, a quien llamábamos "Cura Gringo" (no podíamos conocer nuestros nombres verdaderos). Me contaron que su último destino fue en los cerros tucumanos, donde los militares de Bussi lo capturaron y, sabiendo que era cura, lo clavaron en una cruz, cabeza abajo, y lo torturaron salvajemente hasta que expiró. Eso cuando aún mi esposa Gloria y yo estábamos en libertad.

Más tarde, en la cárcel, nos separaron, pues las mujeres -luego de un período terrible de aniquilamiento en el Campo de Concentración de la UP1, en Córdoba y otras- fueron a parar todas a Villa Devoto. Mientras los varones fuimos depositados finalmente en Rawson, Sierra Chica y La Plata. A mí me tocó habitar las dos últimas.

Durante los siete años (menos dos meses) que me tocó estar en prisión, conocí a los mejores compañeros que tuve oportunidad de tratar en mi vida entera. Y los mejores de los mejores, eran los del PRT. Entre nosotros hubo un porcentaje tan mínimo de traiciones, que no sé si llegan a los dedos de las manos para contarlos entre cerca de unos dos mil compañeros del PRT presos durante ese período. Mientras no podemos decir lo mismo de otras organizaciones, de donde se desprendían pelotones enteros para ofrecer mayor o menor grado de colaboración a un enemigo que ya parecía omnipotente.

Mi conocimiento de la vida partidaria interna se acrecentó enormemente, y pude reconstruir grandes huecos oscuros que tenía sobre la historia del PRT, gracias al diálogo con numerosos compañeros provenientes de las diferentes regionales. Así como otros que militaron en el ERP, en la Compañía del Monte (donde estuvo también la hermana de mi esposa) en los sindicatos del Cordón Industrial de Buenos Aires, etcétera. Quiero decir con todo esto que nada me separó ni me separa de los compañeros marxistas leninistas auténticos con quienes guardé y guardo un compañerismo y afecto fraternos. Mi convicción es que tanto se puede ser marxista como cristiano, lo que importa es ser alguien que aspira a ser bueno y por lo tanto, buen revolucionario. Lo demás, se va solucionando en la práctica común, como lo hicimos entonces y ahora, durante el desarrollo de la militancia en el seno mismo de los sectores trabajadores, de los más humildes y necesitados...

Julio Carreras (h)

NOTAS:

* *LA PAZ AVANZA DE LA MANO CON EL SOCIALISMO. Por Julio Carreras (h) Periódico LA VERDAD. De las Madres del Dolor. La Banda, Santiago del Estero, agosto de 2002.*

** *De marzo a octubre de 1973, período signado en lo político por la renuncia de Cámpora y el nuevo llamado a elecciones, nuestro Partido lanza otra vez su convocatoria a desarrollar el FAS (Frente Antiimperialista por el Socialismo) donde confluyen los más revolucionarios sectores de izquierda y algunas franja del peronismo del interior, como la Columna Sabino Navarro de Montoneros, el Frente Peronista Revolucionario y una fracción del Peronismo de Base. En agosto del 1974 se llama al II Congreso del FAS en Tucumán (el primero se había efectuado antes de las elecciones de marzo, en Córdoba). Esto sirve para mostrar la inmensa capacidad de movilización del PRT, compartiendo el mérito con el Peronismo Revolucionario de Salta y Jujuy, que en un estadio de futbol logra reunir una inmensa multitud, ante la cual Tosco pide disculpas por no aceptar la candidatura a presidente ofrecida. La razón de esta renuncia -luego de una semiaceptación pública a través de los medios- aunque Tosco no la dice, es la imposibilidad de llegar a un acuerdo entre el PRT, sectores del radicalismo (Alfonsín) y el PC, este último de gran importancia estructural para Tosco. La piedra de la discordia era la exigencia de ambas fuerzas legalistas, en el sentido de que el ERP dejara de actuar militarmente.*

*** *Luis Mattini (nombre de guerra de Arnold Kremer, miembro de la dirección del PRT durante los años 73-76). El párrafo citado pertenece al libro Hombres y Mujeres del PRT. Ediciones De la Campana. Buenos Aires, abril de 1996.*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:

archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

